



# Los clivajes ideológicos en México y Argentina. Un análisis histórico contextual en perspectiva comparada<sup>1</sup>

Ideological cleavages in Mexico and Argentina. A historical contextual  
analysis in comparative perspective

 <https://doi.org/10.48162/rev.48.061>

**Alejandra Hurtado Ramírez**

Universidad Universidad Autónoma de Zacatecas, México

<https://orcid.org/0000-0001-9194-8080>

[alejandra\\_hura@outlook.es](mailto:alejandra_hura@outlook.es)

## Resumen

En este artículo se exponen las variaciones de las preferencias ideológicas entre los votantes de acuerdo con el nivel de educación dentro del contexto mexicano y argentino en las elecciones presidenciales de 2018 y 2019. En este sentido, el objetivo de la investigación consiste en caracterizar ideológicamente a los votantes mexicanos y argentinos con educación superior a partir de las posiciones ideológicas que ocupan las principales fuerzas partidarias de ambos países. La metodología utilizada se sustenta en un análisis histórico para construir las narrativas analíticas sobre los orígenes de los principales partidos políticos en México y Argentina identificando, con base en la revisión de la literatura existente sobre el tema y en perspectiva comparada, los clivajes ideológicos en ambos países.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se elaboró durante el curso de Partidos y Sistemas Electorales de la Maestría en Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Zacatecas, posgrado reconocido por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México.

**Palabras Clave:** Clivajes ideológicos, Partidos políticos, Argentina, México.

**Abstract**

This article presents the variations in ideological preferences among voters according to the level of education within the Mexican and Argentinean context in the 2018 and 2019 presidential elections. In this sense, the objective of the research consists of ideologically characterizing Mexican and Argentine voters with higher education based on the ideological positions held by main partisan forces in both countries. The methodology used is based on a historical analysis to construct analytical narratives on the origins of main political parties in Mexico and Argentina, identifying, based on a review of the existing literature on the subject and in comparative perspective, the ideological cleavages in both countries.

**Keywords:** Ideological cleavages, Political parties, Argentina, Mexico.

## Introducción

El estudio de los clivajes políticos permite explicar la conformación de los partidos políticos en los países a partir de los conflictos sociales de carácter estructural. De tal manera, se ofrecen pautas para analizar el comportamiento de los votantes y su adscripción partidaria desde la dimensión de las identidades políticas, permitiendo así observar la construcción de las preferencias electorales no desde el individuo, sino desde los grupos sociales que emergen en función de las condiciones históricas y políticas contextuales. En este sentido, el artículo estudia los clivajes ideológicos presentes en los votantes mexicanos y argentinos con un nivel de educación superior.

Esta investigación se apoya en el trabajo de Barrera et al. (2021), debido a que es una de las investigaciones más actuales que da cuenta de los clivajes ideológicos del electorado mexicano y argentino. Lo que hacemos con base en esta investigación de Barrera et al. (2021) es concentrarnos en la variable educación como una variable explicativa de gran relevancia, esto debido a que esta variable explica el comportamiento del votante. Para ello ofrecemos una explicación histórica como variable contextual, que permite entender los clivajes ideológicos tanto en México como en Argentina, aspecto histórico que no se profundiza en el trabajo de Barrera et al. (2021).

En la variable educación se encuentra una conducta diferenciada del voto (respecto a las preferencias partidarias dentro del espectro político-ideológico) entre los electores de Argentina y México, sobre todo en el sector de votantes con educación superior, lo cual nos habla de una variación ideológica entre los votantes de ambos países. En el caso argentino, se observa que los votantes con mayor nivel educativo, es decir, con educación superior, tienden a votar por partidos vinculados a una ideología de derecha, mientras que en el caso mexicano los votantes de este mismo nivel educativo tienden a votar por partidos con una inclinación ideológica hacia la izquierda.

Teniendo en consideración lo ya mencionado, el objetivo es, a través de la exposición de dicha variación en el comportamiento de los votantes con educación superior de ambos países, caracterizar sus preferencias ideológicas, proveyendo para esto un marco interpretativo con base en un enfoque analítico de carácter histórico sobre el origen y los principios doctrinarios de las principales fuerzas políticas en México y Argentina.

Cabe destacar, que el presente trabajo corresponde a una forma estilizada, al seleccionar sólo las variables que resultan significativas para dar cuenta de la ideología de los votantes en los contextos mexicano y argentino. De igual manera, es importante aclarar que las pretensiones de este estudio no están en la realización de un recuento histórico de gran profundidad, ya que se limita la investigación a enunciar el comportamiento de la variable educación en relación con las posiciones ideológicas de los partidos políticos en México y Argentina en un período relativamente largo para observar las tendencias de estas variables.

El artículo se divide en cinco secciones. La primera sección explica la perspectiva teórica de los clivajes propuesta por Lipset y Rokkan. Enseguida, se aborda la conformación de las principales fuerzas políticas durante el siglo XX tanto en México como en Argentina. En la tercera sección se exponen los principios ideológicos de los principales partidos de ambos países en el contexto actual. La cuarta sección, aborda los clivajes ideológicos identificados entre el electorado mexicano y argentino. Por último, en la quinta sección se exponen las reflexiones finales de la presente investigación.

## Perspectiva teórica de los clivajes

Para comenzar, antes de adentrarnos al modelo de clivajes propuesto por Lipset y Rokkan (2001), es importante establecer de manera conceptual qué se entiende por clivaje. Los clivajes, son definidos como aquellas escisiones que se generan en las sociedades a partir de eventos conflictivos que llevan a los individuos a tomar una actitud respecto a estos (Torres Martínez, 2016). Por tanto, se entiende a los clivajes como líneas divisorias surgidas de conflictos sociales estructurales que son institucionalizados (Seiler, 2001, pp.51-52 como se citó en Torres Martínez, 2016).

La institucionalización de dichos conflictos emerge con la aparición de los partidos políticos. Desde la perspectiva de Lipset y Rokkan (2001), los partidos políticos son entendidos como “alianzas en conflicto sobre políticas y fidelidades a valores dentro de un cuerpo político más amplio” (p.235). En este sentido, los autores consideran también que los partidos.

Ayudan a cristalizar y a hacer explícitos los intereses contrapuestos y los contrastes y tensiones latentes de la estructura social existente, y fuerzan a los ciudadanos a aliarse entre ellos por encima de las líneas de división estructurales así como a establecer prioridades entre sus fidelidades hacia los papeles establecidos o eventuales del sistema (Lipset y Rokkan, 2001: pp. 235-236).

De tal manera, Lipset y Rokkan en su planteamiento teórico de los clivajes, explican la composición de los partidos políticos a partir de las fisuras que se originan en la sociedad como resultado de los conflictos sociales. Dicho lo anterior, Lipset y Rokkan (2001) a partir de sus estudios de caso realizados en el contexto europeo, proponen cuatro clivajes principales: el de clase, el de religión, el de etnia y el de cultura.

Lipset y Rokkan, analizan el surgimiento de tales clivajes a partir de eventos históricos de carácter político-económico como son el surgimiento de los Estados-nación y la revolución industrial (Lipset y Rokkan, 2001). El clivaje cultural, o también llamado clivaje centro-periferia, se entiende emerge con la instauración de los Estados-nación y su intento de homogenizar la cultura a fin de crear una de carácter

nacional. Ante tal acción las provincias, en defensa de su cultura, establecieron una resistencia ante la imposición de una cultura nacional. Por otra parte, el clivaje religioso, al igual que el cultural, surge también ante la creación de los Estados-nación, ya que a partir del nacimiento de estos se vio establecido un conflicto con la Iglesia en el que se puso en disputa el control del poder económico (Torres Martínez, 2016).

Otro de los clivajes propuestos por Lipset y Rokkan, es el clivaje tierra vs industria, en el que se destaca el conflicto entre terratenientes y burgueses surgido a partir de la redistribución del poder económico emanado de la revolución industrial iniciada a mitad del siglo XVIII en Gran Bretaña (Torres Martínez, 2016).

El clivaje de clase surge históricamente de una disputa entre la clase empresarial y la clase trabajadora por los procesos y los medios de producción, esto impulsado por el proceso de industrialización y la consolidación de un nuevo modo de producción. Por otra parte, cabe añadir que posteriormente Lipset formuló un nuevo clivaje al cual nombró como posindustrial o posmaterialista. Dicho clivaje, se entiende surge en las sociedades industrialmente avanzadas en las que las demandas sociales comienzan a dirigirse a temas como la ecología, la igualdad de género, los derechos de minorías, entre otros (Torres Martínez, 2016).

## **La conformación de las principales fuerzas partidarias de México y Argentina en el siglo XX**

Para entender los clivajes ideológicos de los dos casos que aquí analizamos es menester explicar la constitución histórica de las principales fuerzas partidarias en México y Argentina, abordando tanto su origen como sus principios ideológicos. Lo anterior resulta trascendental en el sentido de que, como mencionan Lipset y Rokkan (2001):

Primero tenemos que considerar los procesos iniciales para llegar a la política competitiva y a la institucionalización de las elecciones masivas, luego debemos desenredar la maraña de divisiones y oposiciones que produjeron el sistema nacional de organizaciones de masas para la acción electoral y entonces y sólo entonces podremos aproximarnos a cierta comprensión de las

fuerzas que producen los alineamientos actuales de votantes que están detrás de las alternativas históricamente dadas (pp. 232-233).

La conformación de los distintos partidos políticos en México y Argentina surge en contextos históricos y políticos específicos, señalándose así que la configuración de la ideología que cada uno de ellos posee nace a partir de los conflictos sociales de cada una de estas naciones. Es por eso, que a continuación se aborda de manera general el desarrollo de las principales fuerzas partidarias a de ambos países.

En el caso de México, ubicamos dos fuerzas partidarias centrales durante el siglo XX: el Partido Revolucionario Institucional (PRI) y el Partido Acción Nacional (PAN). El nacimiento del PRI puede ser rastreado a partir del proceso revolucionario vivido en México a inicios del siglo XX. Por su parte, el origen del PAN podemos ubicarlo a partir de los conflictos generados entre la iglesia católica y el nuevo Estado emergido de la revolución.

Abonando respecto a la conformación del PRI como partido, podemos mencionar que su constitución es en realidad la institucionalización del conflicto social sostenido entre las facciones revolucionarias (grupos campesinos, obreros y burguesía industrial nacional) y la oligarquía mexicana a partir de la Revolución Mexicana. Dicho conflicto, es el que fundaría los principios ideológicos de este partido, en los que destacan el legado revolucionario, el populismo y el nacionalismo.

En este sentido, cabe destacar que, si bien la Revolución Mexicana es entendida como una revolución política y no una revolución social, debido a que se reformó la propiedad privada pero no fue eliminada, dicha revolución tiene su origen en las masas (Córdova, 2000), lo cual contribuyó a que el partido se configurara como uno de carácter popular al atender no solo un proyecto de democratización del país sino también a las demandas de las mayorías populares. Lo anterior puede ser observado a partir del es el caso del sector campesino y su demanda por el reparto agrario (Córdova 2000).

El PRI, como partido político, surge en un inicio con el nombre de Partido Nacional Revolucionario (PNR) en el año de 1929. Más tarde, en 1938, se transformaría en el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) para finalmente consolidarse en 1946 como el Partido Revolucionario Institucional (PRI) (Córdova, 2000).

Con los antecedentes mencionados, podemos afirmar que el PRI nació como un partido de masas debido a los diversos sectores sociales que le conformaban (el obrero, el campesino y la clase media), lo cual implicó el nacimiento de un gobierno de corte populista, durante el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas, en el cual se incentivó la movilización y organización obrera y campesina, llevando esto a la conformación de sindicatos. De igual manera, Cárdenas implementó políticas sociales proteccionistas e impulsó procesos de expropiación en los que podemos destacar el del sector petrolero y el reparto agrario (Córdova, 2000).

Como podemos observar, el PRI durante sus primeros años se constituyó como un partido de centro- izquierda dentro del sistema de partidos mexicano del siglo XX. Sin embargo, dicho partido, además de perpetuarse en el poder y caracterizarse por su autoritarismo, para finales de la década de los setenta e inicios de la de los ochenta termina por alejarse de sus principios nacionalistas y populistas con la adopción de los lineamientos del modelo neoliberal, provocando posteriormente una fragmentación dentro del partido que generaría el surgimiento de nuevos partidos políticos que se identifican dentro de la izquierda partidaria en México. Uno de ellos es el Partido de la Revolución Democrática (PRD) fundado en 1989, y el otro el partido del Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), fundado en 2014.

Respecto al PAN, partido que como se ha mencionado vincula su origen al conflicto establecido entre la iglesia católica y el Estado mexicano después del proceso revolucionario, podemos mencionar que encuentra sus antecedentes en los grupos conformados después de la Guerra Cristera ya que ante el cese de la lucha armada y la aparente conciliación entre Estado e Iglesia, esta última buscó un nuevo medio para defender sus intereses a través de la creación de organizaciones anti-sistema como la Unión Nacional de Estudiantes Católicos y La Legión, grupo clandestino que posteriormente sería sustituido por La Base, organización de la cual nace la Unión Nacional Sinarquista y posteriormente el Partido Acción Nacional (PAN) (Gómez Peralta, 2012).

El nacimiento formal del PAN como partido político se da en el año de 1939 gracias a la vinculación entre el político Manuel Gómez Morín y las organizaciones estudiantiles católicas. Este partido, al igual que otros grupos de carácter religioso y político, se oponían al Estado revolucionario no solo por su búsqueda de reinstalar

a la iglesia católica en su posición de poder, sino también ante la perspectiva de la implementación de un gobierno comunista con la administración del presidente Lázaro Cárdenas. Lo anterior, se vio fundado en acciones gubernamentales como la implementación de una educación socialista, el reparto agrario, y el ceder a la clase trabajadora el manejo de los ferrocarriles y del sector petrolero. Debido a esto, es que los grupos mencionados, guiados por una ideología anticomunista, se unieron con sectores de la sociedad como los pequeños propietarios, quienes se encontraban descontentos con el reparto agrario, los empresarios, inconformes con el surgimiento del sindicalismo, y la clase media, la cual consideraba que sus intereses eran descuidados para favorecer a los de la clase trabajadora y campesina (Gómez Peralta, 2012).

Por tanto, a partir de lo expuesto, se puede observar que el PAN como partido político se ha posicionado históricamente dentro del espectro de la ideología de derecha, esto debido a que a lo largo del tiempo ha mantenido una práctica política orientada a favorecer a ciertas élites económicas. Lo anterior se hace observable, sobre todo, durante los periodos presidenciales en los que dicho partido ocupó el poder (2000-2006, 2006-2012), ya que en estos se profundizaron medidas de corte neoliberales orientadas a defender los intereses de una minoría.

En el caso argentino, a diferencia del mexicano, encontramos que al hablar de sus principales fuerzas partidarias durante el siglo XX nos enfrentamos a una complejidad que no solo refiere a su organización política, sino también a la delimitación y diferenciación de sus posturas ideológicas. Lo anterior se debe, no solo a que en la vida política de Argentina la iglesia católica y los militares han tenido un importante peso en su devenir, sino también a que los principales partidos de esta época, el Partido Justicialista (PJ) y el partido Unión Cívica Radical (UCR), tienen como base ideológica el nacionalismo.

En lo que respecta al Partido Justicialista, podemos encontrar sus raíces en el surgimiento de un movimiento popular que aparece en contraposición a un gobierno conservador. Dicha movilización, más tarde, derivó en la candidatura y posterior triunfo de Juan Domingo Perón como presidente de Argentina en 1946, estableciéndose así un gobierno popular y nacional (Barrera et al, 2021).



El triunfo electoral de Perón encontró respaldado en el Partido Laborista, más tarde remplazado por el Partido Justicialista, el cual a su vez contaba con el apoyo de los sindicatos, del ejército y de la Iglesia Católica (Barrera et al., 2021). Al igual que en el gobierno de Cárdenas en México, el gobierno de Perón se distinguió por consolidarse como uno de carácter populista al contar con el apoyo de diversos sectores de la sociedad y al implementar políticas proteccionistas de carácter social en favor de la clase trabajadora e impulsar la movilización de esta (Coppedge, 1998 como se citó en Barrera et al.2021), constituyéndose así el peronismo como el referente ideológico central del partido Justicialista.

Históricamente dentro del peronismo han confluído una variedad de posicionamientos ideológicos. Dentro de dichos posicionamientos, podemos encontrar lo que fueron los adeptos a los totalitarismos, los simpatizantes de la socialdemocracia, y los sectores con cierta simpatía al comunismo<sup>2</sup>. Sin embargo, la amplia heterogeneidad en el pensamiento de sus miembros se convirtió en una importante problemática con la muerte de Juan Domingo Perón en 1974, ya que en consecuencia el partido comienza a sufrir un verdadero proceso de fragmentación que se ve reflejado en la derrota sufrida en las elecciones de 1983 (Sidicaro, 2011).

A partir de dicha fragmentación es que al interior del partido surge el bloque de “Renovación Peronista” dirigido por las élites del partido (Baeza, 2008). Uno de sus principales representantes fue Carlos Menem, que si bien, durante su candidatura había propuesto un programa político cercano al peronismo de antaño, al asumir el poder se orientó a las medidas neoliberales instruidas por los organismos financieros internacionales (Baeza, 2008; Sidicaro, 2011).

La caída del pensamiento neoliberal dentro del PJ, la podemos ubicar en las elecciones de 2003 y el triunfo de Nestor Kirchner, quién con una postura crítica hacia los vicios dentro del partido, como el clientelismo y la corrupción, no solo comienza un proceso de reunificación en el partido, sino que logra reintroducirlo en la vía de la izquierda al configurar su gobierno bajo los lineamientos del antineoliberalismo y el progresismo latinoamericano. Sin embargo, la corriente del Kirchnerismo no se mantendría estable durante mucho tiempo, ya que durante la

---

2 Esto lo podemos ver reflejado con el regreso del Peronismo en 1973 al poder y su establecimiento de relaciones estrechas con gobiernos como Cuba y otros de corte comunista (Sidicaro, 2011).

presidencia Cristina Fernández de Kirchner la relación con los partidos justicialistas provinciales se vería deteriorada, principalmente, por el incremento de impuestos a las exportaciones agrarias, hecho que aprovechó la oposición para impulsar un nuevo ciclo político en el que liderara la derecha (Sidicaro, 2011). Es hasta las elecciones de 2019 que se daría un regreso del partido al poder con la llegada de Alberto Fernández a la presidencia.

Por su parte, en lo que concierne al partido Unión Cívica Radical, podemos ubicar su origen en la movilización surgida ante la crisis económica y social vivida en Argentina a finales del siglo XIX, crisis que llevaría a la llamada Revolución del Parque. Dicho partido, constituido oficialmente en 1891, se posicionaba en contra del autoritarismo y la corrupción de la oligarquía argentina que durante aquella época ocupaba el poder, Dentro de sus principios ideológicos se destacaban, principalmente, la defensa por los derechos electorales y la reinstauración de las instituciones, lo cual lo constituyó como un partido vinculado al pensamiento liberal (Persello, 2011). Sin embargo, cabe destacar que, a pesar de su defensa a los postulados de la democracia liberal, dentro del partido surgieron facciones que defendieron una postura nacionalista y totalizadora, esto lo podemos observar sobre todo en los yrigoyenistas (Tcach, 2016).

Durante el gobierno de Hipólito Yrigoyen, se buscó posicionar al UCR no solo como un partido de carácter nacionalista, sino también como el único partido capaz de representar a Argentina como nación, intentado así colocarse como el principal referente ideológico para la construcción de una identidad política en el pueblo argentino. Sin embargo, con el surgimiento del peronismo y el PJ, su posicionamiento como el principal partido nacionalista del país declinaría (Tcach, 2016).

A pesar de que la UCR sostenía ideales vinculados a la democracia, el nacionalismo y las causas populares (como hemos visto), formó parte del frente que en 1955 llevaría a cabo el golpe de Estado contra el gobierno de Juan Domingo Perón. Dicho golpe, además de contar con facciones políticas antiperonistas, entre las que como se menciona aparece el partido UCR, contó con el soporte de las clases medias, la burguesía urbana y rural y las fuerzas armadas, todos estos sectores bajo el discurso de la defensa de la democracia en la Argentina (Haidar, 2016). Cabe

destacar, que además dichos sectores se vieron respaldados por el gobierno de Estados Unidos (Barrera et al., 2021).

Para la década de los ochenta, con la caída del régimen dictatorial y la reinstauración de la democracia. La UCR regresa al poder con triunfo electoral de Raúl Alfonsín en 1983, adecuando su discurso político y sus acciones a las exigencias populares del momento, dentro de las cuales destacaban la reconstrucción de la democracia y el respeto a los derechos humanos (Baeza, 2008). Sin embargo, cabe destacar que si bien el gobierno de Alfonsín atendió las demandas populares al juzgar a los criminales de la última dictadura (De Riz, 1989; Ollier, 2001; Escudero, 2003 como se citó en Gallo, 2017-2018), este comenzó a verse debilitado ante las crisis económicas y las sublevaciones militares conocidas como carapintadas. Dichos sucesos, prepararon el terreno para el regreso del PJ al poder (Baeza, 2008).

Durante las décadas siguientes, la UCR experimentó una crisis profunda, lo cual le llevó a perder fuerza dentro del ámbito electoral nacional. Es así, que ante dicha crisis y su incapacidad de generar una propuesta fuerte para enfrentar electoralmente a los kirchneristas, comenzó a alejarse de sus postulados ideológicos izquierdistas para acercarse a la derecha, con quienes para 2015 formó una alianza política formal conocida como *Cambiamos*. Dicha coalición, además de contar con la participación de la UCR, contó con la de partidos como la Coalición Cívica- Afirmación para una República Igualitaria (CC-ARI), y la de Propuesta Republicana (PRO), siendo esta última la principal fuerza partidaria de esta alianza y de la que surge el líder de la agrupación; Mauricio Macri (Gallo, 2017-2018).

## **Origen y principios doctrinarios de las principales fuerzas partidarias de México y Argentina en las elecciones de 2018 y 2019**

Con lo mencionado y ya habiendo abordado a grandes rasgos el origen y la configuración de las principales fuerzas partidarias del siglo XX en los contextos argentino y mexicano, se considera relevante destacar también, de manera general, el nacimiento y principios doctrinarios de las principales fuerzas partidarias de México y Argentina en el contexto de las elecciones presidenciales de 2018 y 2019.

Lo anterior, se propone con la intención de orientarnos respecto al posicionamiento ideológico de los partidos políticos a analizar.

En las últimas elecciones presidenciales de México, dos partidos tuvieron el papel protagónico entre las preferencias electorales. Por un lado, encontramos al Movimiento Regeneración Nacional (MORENA), y por el otro al Partido Acción Nacional.

Respecto a MORENA, encontramos que es un partido político que tiene sus orígenes en un movimiento popular conformado por variados sectores de la sociedad. Dicho movimiento, nació bajo el liderazgo de Andrés Manuel López Obrador (AMLO), líder político con tendencias político-ideológicas de izquierda y con importante respaldo popular. Es hasta después de la elección presidencial del año 2012 cuando dicho movimiento se constituye como un partido político, obteniendo su registro en el año 2014 (Martínez Gil, 2014).

En la elección presidencial del 2018 MORENA construyó un discurso a partir de lo nacional-popular, lo cual podemos señalar tiene profundas raíces históricas en el cardenismo, colocándose de esta manera lo nacional-popular como un elemento clave para la constitución de un partido como MORENA en el México contemporáneo (Hernández, Menchaca y Moya, 2021). De igual manera, dentro de su discurso podemos destacar otro elemento importante como es su antagonismo respecto al neoliberalismo, señalando que la implementación de este modelo económico en el país tuvo como resultado la alta concentración de la riqueza en una minoría y la agudización de las condiciones de pobreza y desigualdad en las mayorías populares.

Por consiguiente, es en principios como la noción de lo nacional-popular y el anti-neoliberalismo que MORENA establece dentro de sus principios doctrinarios los siguientes preceptos (MORENA, s.f.; Martínez Gil, 2014):

- La concepción de la política como una forma de servir al pueblo y atender sus demandas y como una herramienta de la ciudadanía para la lograr la transformación.

- La convicción de que la transformación debe surgir a partir de la vía pacífica y democrática. Los cambios que se proponen han de ser logrados con apego a las leyes de la nación y la Constitución.
- La apuesta por un México pluricultural donde se rechaza la desigualdad y en donde se busca el respeto a la libertad de creencias y la generación de oportunidades para todos por igual.
- La defensa por una democracia participativa en la que los ciudadanos puedan frenar los abusos de poder mediante la implementación de mecanismos como la consulta ciudadana, la iniciativa popular y la revocación de mandato.
- La conformación de un movimiento inclusivo y poli-clasista en el que converjan los diversos pensamientos, creencias y culturas.
- La honestidad, la lucha contra la corrupción y el respaldo a las luchas populares en la reivindicación de la justicia y el bienestar social, así como la defensa del patrimonio y la soberanía nacional.

Con lo expuesto, se puede observar que el posicionamiento ideológico de MORENA tiene tendencias izquierdistas en las que convergen el populismo y el nacionalismo como herencia histórica del Estado revolucionario mexicano de las primeras décadas del siglo XX, y el antineoliberalismo, posicionamiento que ha sido característico dentro del progresismo latinoamericano del siglo XXI.

Por su parte el PAN, tiene su nacimiento en el año de 1939 bajo el liderazgo de Manuel Gómez Morín quien, como se ha resaltado ya, mantuvo una estrecha relación con sectores religiosos como las organizaciones estudiantiles católicas. Como se ha mencionado anteriormente, este partido tiene sus antecedentes en las fuerzas de derecha (principalmente dirigidas por la Iglesia Católica), que se levantaron en contra del Estado revolucionario. Históricamente, este partido se ha configurado ideológicamente con fundamento en el pensamiento de la derecha secular y la democracia cristiana, movimientos ideológicos conservadores que rechazan al capitalismo liberal, pero con mayor fuerza al marxismo, y por el pensamiento hispanista, que consiste en el engrandecimiento de la herencia española (Gómez Peralta, 2012).

Así, partiendo de su posicionamiento anti-marxista y su discurso conservador de carácter hispanista, podemos mencionar que el PAN en sus inicios mantuvo como principales preceptos doctrinales los siguientes (PAN, 1939):

- La superioridad del interés nacional sobre los intereses derivados de la lucha de clases, lo que conlleva a un rechazo de estas últimas.
- La idea de México como un pueblo iberoamericano ligado a la cultura de las naciones hispánicas
- El rechazo del uso del Estado como herramienta en la lucha de clases
- La libertad religiosa, la libertad de enseñanza y el rechazo al monopolio del Estado sobre la educación
- La concepción de la iniciativa privada como una fuente de desarrollo social y la propiedad privada como el mejor medio para asegurar la producción nacional y garantizar la dignidad de la persona y la familia.

En la última modificación realizada a sus preceptos en el año 2002 el PAN señala principios como la defensa a la libertad, la defensa a la democracia y al pluralismo, la importancia de la familia en la vida política y social, y el apoyo a una economía social de mercado, señalando la importancia de una política económica humanista que subordine al capital ante los trabajadores (PAN, 2002). Sin embargo, a pesar de lo que se menciona respecto a este último precepto, el PAN se ha caracterizado durante sus periodos de gestión administrativa a nivel de gobierno federal (2000-2012), por manifestar tanto en sus planes nacionales de desarrollo como en sus acciones gubernamentales, la defensa por una visión de desarrollo ligada a valores de mercado como la productividad y la competencia y la conducción del Estado bajo los lineamientos neoliberales de la no intervención económica y social, lo cual, ha traído como resultado la profundización del desmantelamiento del aparato de estado y la vulneración de la nación en cuanto a su soberanía y autodeterminación al impulsar políticas neoliberales que trabajan en beneficio de la iniciativa privada nacional e internacional, poniendo en detrimento el bienestar de la clase trabajadora mexicana (Ornelas, 2001; Salas, 2009; Montoya, 2012). Es así, que de esta manera posicionamos al PAN como un partido de derecha, no solo por sus

tendencias al conservadurismo, sino también por su adhesión a las políticas neoliberales y por su apoyo a los intereses de la iniciativa privada.

En relación con el caso argentino, los partidos que se posicionan en el contexto actual como principales fuerzas partidarias son el Partido Justicialista y Juntos por el Cambio coalición política conformada por el PRO, la UCR, y la CC-ARI.

El Partido Justicialista, como ya se ha mencionado, tiene sus raíces en el peronismo, ya que de hecho fue Juan Domingo Perón quien lo fundó en 1946. Dicho partido, se fundamenta en tres pilares: la soberanía política, la independencia económica y la justicia social (Partido Justicialista, s.f). Dentro de los valores que este partido defiende, destacamos algunos como el respaldo a la organización obrera en la defensa por sus derechos, el financiamiento de la protección social por parte del Estado, la promoción de la industria nacional, y la protección social a los derechos de los trabajadores, las familias, los niños y los adultos mayores (Partido Justicialista, s.f). Gran parte de estos principios se encuentran cimentados en las Veinte Verdades del Justicialismo declaradas por Juan Domingo Perón en 1950, donde se señalan una serie de preceptos de carácter populista y nacionalista en los que se observa un posicionamiento en favor de la defensa del trabajo, de la patria y de la unidad nacional (Godio, 1985). Si bien, como ya se ha mencionado dichos principios se ven abandonados, sobre todo durante la incursión neoliberal menemista, a partir del gobierno de Kirchner y su gobierno progresista varios de estos preceptos son recuperados. Es por eso que en el contexto reciente podemos catalogar la propuesta justicialista como una orientada hacia la izquierda, esto debido a su cercanía con el pensamiento progresista latinoamericano.

Respecto a la coalición Juntos por el Cambio, que es una continuación de la coalición Cambiemos, conformada por partidos como el PRO, la UCR y la CC ARI, se encuentra la adhesión a principios doctrinarios vinculados a la defensa de la democracia institucional, manteniendo al liberalismo político como estandarte, a la idea de una política económica dirigida al mantenimiento de una estabilidad macroeconómica, y al impulso de un desarrollo económico cimentado en un modelo que incentive “una cultura exportadora, el desarrollo de mercados e inversiones en los lugares donde no puede (ni debe) llegar el Estado y la defensa de la competencia en todos los sectores” (Juntos por el Cambio, 2019, p.15).

De tal manera, se observa que esta coalición partidaria sostiene como principales valores aquellos emanados de la ideología mercado dentro de los cuales se pueden destacar la competitividad, el emprendedurismo y el impulso del sector empresarial. Por tanto, su inclinación ideológica puede señalarse esta en la derecha.

## **Clivajes en el contexto argentino y mexicano**

Como se ha mostrado anteriormente, en Argentina el peronismo se ha constituido a lo largo del tiempo como una variable importante no solo en lo que concierne al espectro ideológico, sino también en el comportamiento del voto, lo cual lo ha convertido en un clivaje dentro del contexto electoral de este país.

Entre las variables socioeconómicas más importantes en la estructuración del voto peronista y antiperonista se encuentran el nivel educativo, el ingreso y la pertenencia de clase. En el caso del voto peronista, encontramos que este tiene una mayor concentración entre la población con menores niveles de educación y con menores niveles de ingreso. Por su parte, el voto anti-peronista encuentra mayor presencia en aquella población con mayores niveles de educación y con mayores ingresos (Barrera et al., 2021). De igual manera, se observa una mayor tendencia al peronismo en los trabajadores del sector público, en los trabajadores por cuenta propia y en los trabajadores no pagados que en los trabajadores del sector privado y que en los emprendedores. Cabe mencionar también que en la zona urbana el peronismo ha conservado más apoyo que en la zona rural debido a su vinculación con la clase trabajadora (Barrera et al., 2021).

De acuerdo con Barrera et al. (2021), en el caso específico de la variable de nivel educativo, se encuentra la distribución porcentual de votos recibidos al peronismo y al no peronismo durante el periodo 2015-2019 de la siguiente manera (ver Tabla 1):



**Tabla 1.** *Votos recibidos según nivel educativo en Argentina, 2015-2019.*

<b>Educación</b>	<b>Peronistas</b>	<b>No peronistas</b>	<b>Total</b>
<i>Primaria</i>	55%	45%	100%
<i>Secundaria</i>	51%	49%	100%
<i>Terciaria</i>	38%	62%	100%

Fuente: elaboración propia con base en Barrera et al., (2021).

Como se puede observar para el período de análisis del 2015 al 2019, en la población de interés para esta investigación, que es la población con educación superior, se encuentra la existencia de una tendencia al voto no peronista con el 62%, mientras que sólo el 38% de esta población vota al peronismo.

Por otra parte, en el caso de México se encuentran como principales clivajes las variables de educación e ingreso. En este sentido, se observa que, a diferencia del contexto argentino, la población con mayor nivel educativo tiene más tendencia a votar a la izquierda, que aquellos con menores niveles educativos, mientras que en el caso del ingreso se encuentra que aquellos con mayor acaparamiento de la riqueza tienen menor propensión a votar a la izquierda. Cabe mencionar que además de dichas variables, existen también otras de carácter socioeconómico y demográfico de trascendencia, tal es el caso de la variable étnica en donde se observa un aumento del voto indígena hacia la izquierda, teniendo su mayor manifestación en las elecciones de 2018 cuando el 74% de esta población votó por MORENA. Otra variable que se encuentra es la territorial, ya que las áreas rurales que mantenían predilección electoral por el PRI se han ido adhiriendo a la izquierda, esto debido a que a partir del 2010 crece el apoyo de los campesinos hacia esta posición ideológica depositando el 71% de su voto (Barrea et al., 2021).

En cuanto a la variable educativa, se observa, poniendo especial atención a la población con educación superior (terciaria), los siguientes resultados (ver Tabla 2):

**Tabla 2.** *Votos recibidos según nivel educativo en México, 2018.*

<b>Educación</b>	<b>PRI</b>	<b>PAN</b>	<b>MORENA</b>
<i>Primaria</i>	25%	19%	48%
<i>Secundaria</i>	17%	18%	57%
<i>Terciaria</i>	13%	26%	50%

Fuente: Barrera et al., (2021). Nota: en esta tabla aparecen sólo los porcentajes de los partidos “grandes” de presencia nacional, por lo cual no se suman los porcentajes de los partidos “pequeños”.

Como se muestra en la Tabla 2, si bien se puede observar una notoria predilección por la izquierda en la población de todos los niveles educativos, es de importancia el señalar que la preferencia electoral de la población con educación superior se ve concentrada en el partido MORENA con un 50% de los votos, lo cual contrasta con el 13% y 26% de los votos de esta misma población que fueron depositados a los partidos con tendencias ideológicas de derecha.

## Conclusiones

Como se mencionó el interés de la investigación radica en observar las variaciones ideológicas por nivel educativo en los casos de México y Argentina, lo cual nos remite al estudio de los clivajes ideológicos. El objetivo que se planteó fue el de caracterizar ideológicamente a los votantes con educación superior en el contexto argentino y mexicano a partir del posicionamiento ideológico de los partidos políticos respecto a los cuales los votantes ejercen su voto. Por tanto, con lo expuesto respecto al surgimiento de las principales fuerzas partidarias del siglo XX en ambos países, así como con la enunciación de preceptos doctrinarios de los partidos con mayor protagonismo en las elecciones de 2018 y 2019 en México y Argentina, encontramos es posible plantear una caracterización de los clivajes ideológicos entre los votantes en México y Argentina, poniendo el énfasis en la variable educación. Lo anterior, implica hipotéticamente que la variable educación sigue siendo significativa para explicar las preferencias ideológicas entre los votantes (Cohen y Cohen, 2021).

Como se ha mostrado en el período 2015-2019 en Argentina se observa que el comportamiento electoral de sus votantes con educación superior tienen una tendencia del voto hacia los partidos de derecha (anti-peronista), lo que permite inferir, a partir de la indagación respecto al posicionamiento ideológico de los principales partidos políticos del país, que en los votantes argentinos que cuentan con una educación superior prevalece el liberalismo político y económico, doctrina política dentro de la que se destaca principios como la defensa de la democracia institucional, y valores de mercado como la competitividad, el individualismo y el emprendimiento.

Por su parte, el electorado con educación superior en México ha mostrado, sobre todo en las elecciones de 2018, una mayor predisposición a votar por aquellos partidos orientados a la izquierda, lo cual nos lleva a inferir, a partir del análisis de dichos partidos, que en este sector de la población prevalecen valores de carácter nacionalista y populista, viéndose esto reflejado en el apoyo a la implementación de políticas sociales proteccionistas, que expresan la afinidad a ideas de justicia y bienestar social, y a la predilección por un Estado fuerte que intervenga en favor del interés nacional.

## Referencias

- BAEZA, J. (2008). El peronismo de la derrota y las transformaciones. Las consecuencias del proceso y la crisis del justicialismo en la transición argentina (1983-1989). *Historia Actual Online*, (16), 93-99. DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v0i16.254>
- BARRERA, O., LEIVA, A., MARTÍNEZ-TOLEDANO, C. y ZÚÑIGA- CORDERO, A. (2021). Social Inequalities, Identity, and the Structure of Political Cleavages in Argentina, Chile, Costa Rica, Colombia, Mexico, and Peru, 1952-2019. *World Inequality Lab, Working Paper*, (2021/11), 1-56.
- COHEN, G. y COHEN, S. (2021). Depolarization, Repolarization and Redistributive Ideological Change in Britain, 1983–2016. *British Journal of Political Science*, 51(3), 1181-1202. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0007123419000486>
- CÓRDOVA, A. (2000). *La formación del poder político en México*. Era.
- GALLO, A. (octubre 2017- marzo 2018). La larga agonía de un radicalismo en crisis. Adaptación, rupturas y doblegaje de la UCR en la era macrista. *Colección*, (28), 117-164.
- GODIO, J. (1985). *La caída de Perón (de junio a septiembre de 1955)*. CEAL
- GÓMEZ PERALTA, H. (2012). Las raíces anti-sistémicas del Partido Acción Nacional. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* (214), 187-210.
- H Aidar, V. (2016). El liberalismo y la cuestión de los "hombres libres". Un análisis de su problematización en el campo liberal argentino entre 1955 y 1973. *Espiral Estudios Sobre Estado Y Sociedad* ,23(66), 41-75.

- HERNÁNDEZ CORTEZ, N., MENCHACA ARREDONDO, E. y MOYA VELA, J. (2021). El discurso nacional-popular de Andrés Manuel López Obrador (2018-2020). *Revista Republicana*, (31), 39-54. Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1909-44502021000200039](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-44502021000200039)
- JUNTOS POR EL CAMBIO (2019). *Plataforma Juntos por el Cambio PASO 2019*. Recuperado de <https://old.pjn.gov.ar/cne/secelec/document/plataformas/2342-1-PLATAFORMA%20JUNTOS%20POR%20EL%20CAMBIO.pdf>
- LIPSET, S. M. y ROKKAN, S. (2001). Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales. En A. Batlle (Ed.) *Diez textos básicos de ciencia política* (pp. 231-273). Ariel.
- MARTINEZ GIL, J. (2014). Historia del partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA). *Revista de Derecho Estasiológico. Ideología y Militancia*, (4), 195-217
- MONTOYA, A. (2012). Introducción. En *Sexenio en perspectiva. Análisis académico del gobierno de Felipe Calderón* (pp.5-13), IBERO
- MOVIMIENTO DE REGENERACIÓN NACIONAL (s.f.) *Declaración de principios de Morena*. Recuperado de <https://documentos.morena.si/bcs/Transparencia/2022/documentos/declaracion-principios.pdf>
- ORNELAS, J. (mayo-agosto, 2001). El proyecto económico de Vicente Fox. *Aportes*, VI (17), 111-123. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/376/37661706.pdf>
- PAN (1939). *Principios de doctrina del Partido Acción Nacional*. Recuperado de <https://www.pan.org.mx/documentos/principios-de-doctrina>
- PAN (2002). *Proyección de principios de doctrina del Partido Acción Nacional 2002*. Recuperado de <https://www.pan.org.mx/documentos/principios-de-doctrina>
- PARTIDO JUSTICIALISTA (s.f.) *El Partido*. Recuperado de <https://www.pj.org.ar/>
- PERSELLO, A. (noviembre 2011). La Unión Cívica Radical. De los orígenes a la emergencia del peronismo. *Iberoamérica global*, 4 (2), 80-98.
- SALAS, L. (2009). *Migración y feminización de la población rural 2000-2005. El caso de Atitanac y La Encarnación, Villanueva, Zacatecas*. (Tesis doctoral). Universidad Autónoma de Zacatecas
- SIDICARO, R. (julio-agosto, 2011). El partido peronista y los gobiernos kirchneristas. *Nueva Sociedad* (234),74-94.
- TCACH, C. (2016). Movimientos en perspectiva comparada: peronismo y radicalismo yrigoyenista. *Perfiles Latinoamericanos*, 24 (48), 61-82. DOI: <http://dx.doi.org/10.18504/pl2448-003-2016>
- TORRES MARTÍNEZ, R. (2016). Perspectiva de la teoría de clivajes para el caso latinoamericano. *Cuadernos Americanos* (155) 97-115